

ct

El cielo espera

de
Pedro Pablo Picazo

(fragmento)

Un hombre, MARTÍN, de unos cuarenta y pico años, aguarda sentado en una sala de espera convencional, sin nada que identifique de qué lugar se trata. Hay un reloj parado en la pared, sillas vacías, una mesita en el centro con algunas revistas viejas y dos puertas de acceso. MARTÍN va vestido de forma antigua, pero sin que se perciba a primera vista: camisa blanca y pantalón de pana con tirantes. Tiene en su mano una papeleta verde y espera ilusionado. Se abre la puerta y entra SONIA, de veintitantos, moderna, actual, con gafas, pelo recogido, viene con unos auriculares conectados a su móvil y lleva una papeleta de color roja. Va abrazada a un oso de peluche. Los dos se miran y se saludan.

SONIA

Hola...

MARTÍN

¿Qué tal, señorita?

SONIA, nerviosa, no sabe qué hacer y se sienta alejada de MARTÍN. Tras unos instantes, se atreve a hablar.

SONIA

Perdona, ¿aquí es donde... eso?

MARTÍN

Me temo que sí.

SONIA

Oh. ¿Llevas mucho esperando?

MARTÍN sonríe.

MARTÍN

Pues sí. Bastante.

SONIA mira el reloj y lo señala.

SONIA

¿Y cómo lo sabes?

MARTÍN

Perdone, ¿a qué se refiere?

SONIA

Lo digo por el reloj. Como no funciona...

MARTÍN lo mira fijamente.

MARTÍN

No, si que va bien.

SONIA

¿Sí?

SONIA se levanta y lo mira fijamente.

SONIA

Pero si no avanza.

MARTÍN

Por eso sé que va bien. Aquí esas cosas... ya no importan.

SONIA

¿Y cómo sabes quién gana a aguantar más tiempo sin respirar?

MARTÍN queda descolocado por la pregunta.

MARTÍN

¿Quién querría jugar a eso?

SONIA

(Para sí) Vaya tío más sieso.

MARTÍN

¿Cómo dice?

SONIA

¿Que si eso a qué juegan por aquí?

MARTÍN

Pues... a nada.

SONIA

Pues qué divertido todo. ¿Y si el reloj no funciona cómo sabes que llevas mucho tiempo?

MARTÍN sonríe.

MARTÍN

Cuando uno lleva tanto tiempo como llevo yo esperando, créame, lo sabe.

SONIA

Bueno, pues a ver si yo no espero tanto.

MARTÍN tuerce el gesto y hace un sonido lastimero.

SONIA

¿Qué quiere decir eso?

MARTÍN

¿El qué?

SONIA

Ese sonido que ha hecho, ese (*lo reproduce*)

MARTÍN

No, que a ver si tiene más suerte que un servidor y sale pronto.

SONIA

Ah. Parecía otra cosa.

MARTÍN

¿Qué cosa parecía?

SONIA

Ya sabes...

MARTÍN

No, no sé.

SONIA

Que te cachondeabas de mí.

MARTÍN

¿Que yo qué de usted?

SONIA

Que te cachondeabas...

MARTÍN pone cara de no entender.

SONIA

Que me guaseas...

MARTÍN entiende menos.

SONIA

Que me choteas...

MARTÍN niega cada vez más apurado.

SONIA

Pues te estoy hablando claro.

MARTIN

Que me está usted hablando no lo dudo, pero eso de claro...

SONIA piensa cómo explicarle.

SONIA

Que me tomabas el pelo.

MARTÍN se levanta apurado y se acerca a ella.

MARTÍN

Uy, nada más lejos de mi intención, señorita.

SONIA

Será que estoy un poquito susceptible, ya sabes.

MARTÍN

Es normal. Me hago cargo dadas las circunstancias.

MARTÍN se sienta de nuevo.

SONIA

¿A ti cuándo te toca?

MARTÍN

Yo ya me voy. Estoy esperando que me recojan. Usted será la siguiente en pasar.

SONIA

Supongo que debería alegrarme, pero... como que no me da a mí por alegrarme.

SONIA se sienta nerviosa y se abraza fuertemente a su oso. MARTÍN no sabe qué hacer para ayudarla.

MARTÍN

Es normal que se sienta así, es su primera vez aquí.

SONIA

No sabía que se pudiera venir dos veces.

MARTÍN

Bueno, por esta sala se pasa al llegar, como es su caso, y al salir, como me pasa a mí.

*MARTÍN le muestra su papeleta verde. SONIA mira la suya roja.
(Continúa...)*